

Conversaciones del Hermano Borgia con el “buen” Padre Andrés Coindre 12

En esta tierra no existe el descanso, sino la lucha. Los que están a la cabeza tienen más pelea que los demás, pero también tienen más mérito en la victoria de la batalla. Hay que trabajar por mantener la unión con Dios no para disfrutar del goce de la paz, sino para sostenerse en el ardor del combate. La paz total la tendremos en el otro mundo.

Carta del 26 de marzo de 1826

El Hermano Borgia, un poco confundido, vuelve a hacer el trayecto hacia Blois el 26 de marzo de 1826. El Hermano Louis se ha quedado en Pradelles y al Hermano Pierre lo han despedido, y esto por encima de su autoridad. ¿Dónde queda la obediencia religiosa? Es un asunto urgente. Así que va a encontrarse con el fundador.

(Cf. Cartas XXII)

(Hermano Borgia). Siento tener que molestarle, pero el Hermano Louis exagera. ¿Si se deja hacer, qué será de la obediencia religiosa?¹

(Padre Coindre). Le voy a dar mi opinión sobre Pradelles. Deje las cosas como están hasta que usted lo haya visto y oído todo².

Vaya a Monistrol a recibir al Señor obispo. Desde allí, vaya por etapas a hacer su visita a Montfaucon, a Le Monastier y a Pradelles, y verá mejor allí mismo lo que habrá que hacer. Desgraciadamente, en este mundo las cosas no van siempre como las notas en una partitura, en la práctica siempre suena alguna nota discordante³.

El testarudo del Hermano Louis, andará siempre con problemas⁴.

Si al fin eso se ha arreglado, tanto mejor; aunque usted tiene motivos para quejarse.

En primer lugar, porque no le comunicaron los motivos del despido del Hermano Pierre; en segundo lugar, porque el Hermano Louis provocó la insurrección de sus alumnos al comunicarles su marcha⁵.

Sin embargo, si el Hermano Louis no fuera ya motivo de escándalo, es posible que el Señor párroco haya actuado bien impidiendo su marcha. Es él, mejor que nadie, quien puede enjuiciar este asunto⁶.

No hay que considerar como un acto de desobediencia formal el que se haya permitido hacerle algunas observaciones sobre los prejuicios que tenían contra el Hermano Pierre⁷ porque no había acertado con sus alumnos el año anterior⁸.

¹ Un hermoso ejemplo de prudente discernimiento.

² No echar aceite al fuego. Ir a la fuente de la información: lo mejor siempre es comprobarlo por uno mismo.

³ Aceptar la realidad... teniendo presente nuestra finitud.

⁴ Conservar la esperanza; creer que el cambio es posible.

⁵ Todavía es posible intervenir con tacto...

⁶ Respetar, «teniendo en cuenta las circunstancias», la autoridad del párroco.

⁷ Invitación a analizar las cosas... objetivando los datos...

⁸ Primera razón objetiva.

El éxito del Hermano Louis podía provocar una gran agitación entre los padres y, ya que el ayuntamiento y el párroco se pusieron de por medio en este asunto, era preciso que las cosas quedaran *in statu quo* de momento⁹.

¿Le ha escrito el Señor párroco? Si no lo ha hecho, escríbale usted una carta muy respetuosa pero indicándole que esperaba una carta de sus Hermanos que justificara el despido del Hermano Pierre¹⁰;

dígale que no puede exculparles de desobediencia sino en la medida en que el Señor párroco se hubiera encargado de todos los problemas de este asunto y hubiera estimado que no había que cambiar al Hermano Louis. Pero que como no le había informado de nada, era natural que usted culpara a los Hermanos; que no podía disculparlos si no se había dado su mediación en el asunto; y que si él no tiene nada que ver con eso, o son las intrigas del Hermano Louis las que les han llevado a desobedecer sus órdenes, es preciso que la desobediencia sea sancionada y que se haga la debida reparación. ¿Dónde estaría la fuerza de la disciplina religiosa si cada uno obedeciese cuando le pareciera oportuno¹¹?

Sería un escándalo que debilitaría los vínculos comunitarios. Dígale que no había pedido el cambio por capricho¹², que lo había solicitado el Hermano Eugène¹³, que era para evitar que en su parroquia se escandalizasen de las ligerezas del Hermano Louis¹⁴; que no aprecian suficientemente el interés que usted tiene de que se haga el mayor bien posible.

Dígale que si usted no estuviera seguro de que las autoridades locales no se opondrían a la marcha o a la aceptación de los Hermanos, usted no abriría sus establecimientos¹⁵;

se muestran contentas cuando se cambia a un Hermano que no les agrada; no deben mirar con malos ojos una sustitución cuando haya motivos para hacerlo, ni oponerse a la obediencia de los Hermanos a sus Superiores;

que no es siempre necesario publicar las razones del cambio, porque el daño sería tremendo si hubiera el más mínimo escándalo; que usted quiere creer que ha habido suficientes razones para impedir el cambio del Hermano Louis, pero que es totalmente necesario que se las den a conocer¹⁶;

que si semejante práctica se introdujese en el sistema de gobierno de los Hermanos sin que usted pudiera pedir explicaciones, se habría acabado todo, no se podría hacer el bien, no le obedecerían

⁹ Segunda razón objetiva.

¹⁰ Saber intervenir guardando las formas.

¹¹ Invitarnos a aprender el espíritu de lo que hace fuerte la vida religiosa...

¹² Aclarar objetivamente la decisión...

¹³ Primera razón objetiva.

¹⁴ Segunda razón objetiva.

¹⁵ Llamada a la confianza mutua con las distintas autoridades...

¹⁶ Discreción absoluta de la autoridad.

más; que, evidentemente, la distancia entre las casas perjudica bastante la vigilancia que usted debe ejercer sobre ellas¹⁷;

que sería bastante peligroso que sintiéndose libres en sus trabajos particulares, no se pusieran en una total dependencia que podría causar un gran perjuicio no sólo a la Congregación sino también a su propia santificación y a la parroquia donde trabajan.

Dígale que la experiencia ha demostrado que los Hermanos que descuidan el espíritu de su vocación, pierden pronto incluso el espíritu de un buen cristiano y son después la desolación de los párrocos y de la Iglesia en las parroquias en las que se establecen¹⁸;

que usted podría citar más de un ejemplo de entre los que abandonaron la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, que, después de haber llevado el hábito de Hermano, se casaron en la misma parroquia donde lo habían llevado, para escándalo de sus alumnos, y que luego ni siquiera cumplían con sus deberes de cristiano.

Dígale que, en consecuencia, usted reclama toda la fuerza de su celo, toda su solicitud pastoral en apoyo de su autoridad sobre los Hermanos que le envió, ya que usted no utiliza su autoridad para perjudicar a nadie, sino para conseguir el mayor bien posible¹⁹.

Dígale, poco más o menos, todas estas cosas, pero con toda humildad (pp.139-141)

¡Uf! ¡Qué difícil es ser autoridad!

No se atormente. Los Superiores siempre tienen preocupaciones; es un peso, una carga que hay que llevar. No es un puesto para sentarse. La Cruz del Salvador era más pesada; es preciso sufrir con Él para entrar en la gloria; y usted no ha sido todavía vendido, ni traicionado, ni abandonado, ni crucificado por sus Hermanos como lo fue Él por sus discípulos y sus criaturas.

Cuántas más desdichas tenga, más se asemejará a su Salvador. En esta tierra no existe el descanso, sino la lucha. Los que están a la cabeza tienen más pelea que los demás, pero también tienen más mérito en la victoria de la batalla. Hay que trabajar por mantener la unión con Dios no para disfrutar del goce de la paz, sino para sostenerse en el ardor del combate. La paz total la tendremos en el otro mundo (p. 142).

¿No me había prometido usted algunos libros para facilitar el estudio de la lengua francesa?

Entregue a cada uno de sus establecimientos un ejemplar del manual *Secrets de la langue française*, y diga a los [Hermanos] maestros que, en vacaciones, me entrevistaré con quienes mejor hayan educado a sus alumnos para pedirles una composición escrita y hacerles algunas preguntas al respecto²⁰ (p. 142).

Gracias Padre Andrés. Le echamos muchos de menos desde que usted está en Blois.

¹⁷ Apelar al bien común de la comunidad y de la Iglesia...

¹⁸ Saber aprender de la experiencia...

¹⁹ Llamada al apoyo mutuo en el ejercicio de la autoridad...

²⁰ Seguimiento pedagógico.